

EL COBAYA

El Cobaya es un mamífero del orden de los roedores, de la tribu de los subungulados, caracterizado por poseer las plantas de los pies desnudas de pelo y terminadas por dedos.

El Cobaya es un animal de origen americano. Fué importado en Europa hacia el siglo xvi. Parece que se conoció en Francia el año 1551 a 1554, y, desde aquella época, su crianza se consideró como un deporte hasta los tiempos modernos, en que se le considera como sujeto industrial.

Este animal recibe el nombre científico de *Cavia Cobaya*; en inglés, Guinea Pig; en alemán, Meesdroinchen, y en francés, Cochon d'Inde, Cochon de Barbarie y Cochon de Mer. En España, además de su nombre propio, se le conoce también por el nombre de Conejo de Indias, en recuerdo de su origen americano.

DESCRIPCIÓN

El Conejo de Indias es un animal que presenta dos fisonomías, según que se encuentre en reposo o en movimiento. En reposo, el animal aparece como de formas pesadas, macizo y lento; por el contrario en movimiento da la sensación de ligereza, de velocidad, de esbeltez y de gracia. Es que posee una bien mar-

cada rapidez en la marcha que contrasta con la pequeña altura de sus patas.

Así como en reposo el animal recuerda a la esfera, en marcha, el animal se prolonga en sí mismo, recordando más bien al cilindro que marcha en dirección a su propio eje.

DIMENSIONES

Es pequeño; he aquí unas dimensiones medias:

Longitud del cuerpo, contada desde la cola a la nuca, unos 22 centímetros.

Longitud de la cabeza, contada desde la nuca al extremo del hocico, 8 centímetros.

Altura en el tercio anterior, 8 centímetros.

Altura en su tercio posterior, 8,5 centímetros.

Peso: Al nacimiento pesan, por término medio, unos 70 gramos, y una vez adquirido su completo desarrollo, a los dieciocho meses, alrededor de 905 gramos.

CARACTERISTICAS

El pelo del Cobaya es, por regla general, de pequeña longitud, raso, pero existen algunos animales que lo tienen largo, como el Angora, y otros de pelo rudo y aun rizado, que recibe el nombre de en roseta.

Su cabeza es ancha y gruesa, con una nariz grande, así como sus ojos, grandes, redondos, salientes, vivos, de color negro, excepto en los ejemplares albinos.

Las orejas se encuentran separadas la una de la otra, algo caídas, casi desnudas de pelo, más anchas que largas y con un singular repliegue hacia adelante.

El cuello del Cobaya es excesivamente corto, y cortas son también sus extremidades. Las patas anteriores poseen cuatro dedos y, en cambio, las posteriores sólo tres. Tiene uñas largas, estrechas y muy agudas, y apenas tiene cola.

Una de las características del Cobaya es el olor especial, del que no puede desprenderse; es un olor desagradable y nauseabundo, muy molesto en una explotación de gran capacidad. Es olor propio de la especie y que no posee el conejo. Se pudiera creer, debido al olor, que el animal vive en un medio sucio, pero no es así, ya que el Cobaya es muy limpio.

Otra de las características del Conejillo de Indias es su voz. La onomatopeya de este grito es "cui". Y por este nombre se le conocía en América. Con este grito expresa su placer, y con el mismo, más agudo, el dolor.

Es interesante recordar que la hembra tan sólo cuenta con dos mamas abdominales y, sin embargo, suele tener más de dos conejillos en cada parto.

VARIEDADES

El Conejillo de Indias no ha sido considerado como sujeto industrial hasta la época

moderna. Ya hemos dicho que al principio de su introducción en Europa se consideraba su crianza como un deporte más que como explotación industrial. Las modernas necesidades del Laboratorio lo han elevado a la categoría de auxiliar de los hombres de ciencia, existiendo en Laboratorios e Institutos ejemplares de esta especie animal que proporcionan su ayuda en la experimentación.

Si nos atenemos a sus posibles cualidades, observaremos que este animal es susceptible de proporcionarnos carne, piel, pelo y sujeto de investigación.

Como animal productor de carne es mediocre en calidad y en cantidad.

En cantidad, porque, dado su pequeño tamaño que no llega a pesar un kilogramo, la cantidad de carne aprovechable será pequeña. En cuanto a la calidad, el gusto europeo lo rechaza. No obstante, se le consumía en América y se asegura por algunos europeos que su carne es buena y que recuerda a la de los cerdos jóvenes, tostones o tetones.

Como productor de piel el Cobaya no ha sido utilizado hasta el momento presente. Madame Meslay cree que la piel del Cobaya puede tener una utilización, afirmando que "es de un rojo intenso que la distingue fácilmente de las otras clases de pieles y quizá de más resistencia que las de Angora. Las variedades unicolores de pelo largo pueden servir también para confeccionar abrigos originales, y

esta utilización podía acentuarse en el porvenir". Se usan para la confección de mantas de coche para niños, mantas de automóviles e incluso para los forros de los abrigos de piel masculinos.

Hay quien asegura que las pieles de los Cobayas Angora recuerdan a la piel del mono, que adquiere grandes precios y que puede ser un sustitutivo de ésta, y asimismo que las pieles de los Cobayas de roseta podrían llegar a poseer un encanto particular.

El Cobaya no puede considerarse como animal productor de pelo, ni aun las variedades Angora, debido a que la superficie de estos animales es muy reducida y a que el pelo no posee más que relativa longitud. Ambas causas tienen como consecuencia que el peso de pelo producido no sea grande. Desde luego ni aun de lejos puede competir en la producción de pelo con el conejo.

Como animal de Laboratorio es insustituible y lo mismo en todo lo relativo a investigación.

Como consecuencia de lo expuesto, el Cobaya no ha adquirido caracteres de animal de renta; no obstante, contando con la seguridad de colocar los productos en los Laboratorios es lucrativa su crianza, ya que adquieren buenos precios, dependientes únicamente de la demanda y de la oferta, caracterizándose en estos momentos por un déficit debido a que

apenas existe ni un solo Establecimiento industrial que los produzca.

Como consecuencia de esta falta de industrialización existen muy pocas variedades de Cobayas, y las vamos a resumir en las siguientes:

- a) Cobayas de pelo raso.
- b) Cobayas de pelo largo.
- c) Cobayas de pelo rudo.
- d) Cobayas de pelo en roseta.

a) *Cobaya de pelo raso.*

La característica de esta variedad es la pequeña longitud de su pelo. Existen los siguientes coloridos: blanco, negro, rojo y aguti, con dos variaciones: gris y dorado.

La variedad blanca es de color inmaculado en todo su cuerpo, con los ojos rosa y rubio. La variedad negra es completamente uniforme y tan lustrosa como las plumas del cuervo. La variedad roja, uniforme también, no sólo en toda la extensión de la piel, sino en toda la longitud del pelo; su coloración varía desde el anaranjado hasta el rojo más intenso. La variedad aguti gris recuerda al Conejo Plateado inglés y la aguti dorada es enteramente de un dorado oscuro.

Existen además las capas multicolores en que raros de éstos se combinan y aun presentan manchas completamente irregulares, siendo éstos los que más abundan en su vida libre.

b) *Cobayas de pelo largo.*

Reciben éstos, también, el nombre de Peruvianos.

Se distinguen del resto de su especie en las siguientes características:

La cabeza es más pequeña; la cara, menos larga; los ojos, grandes y llenos; el cuerpo, más prolongado que el de las otras variedades; el pelo mucho más largo, más sedoso y más fino, caído, abundante y brillante, recordando al del Conejo de Angora.

El color más corriente es el blanco; pero es natural que se obtengan Cobayas de cualquier clase de color, pelos, bicolores y multicolores por sucesivos cruzamientos.

c y d) *Cobayas de pelo rudo y de pelo en roseta.*

Por regla general todo Cobaya de pelo en roseta posee el pelo rudo; por esta razón incluimos ambos conceptos en la misma clasificación.

Se llama roseta a una serie de pelos colocados simétricamente en la piel, alrededor de puntos fijos y determinados, que afectan la posición de radios de una misma circunferencia, y que por ello dan la impresión de las hojas de una rosa.

Estos animales poseen varias de éstas en su cuerpo, unidas por algunos trozos de piel, sin estas características, pero de pelo rudo también. Son animales vistosos y raros.

Su aspecto es de formas compactas y pesadas, con cabeza grande, nariz más puntiaguda, de ojos grandes, de cuello grueso y corto y de pelo rudo.

Como las diferentes variedades suelen vivir en completa libertad, los cruzamientos entre ellos son libres, por lo que cada vez las variedades se confunden, y es difícil hoy clasificar un animal determinado en las categorías especificadas.

EXIGENCIAS DEL ANIMAL

El Cobaya es animal de pocas exigencias. Aunque procede de climas cálidos, más bien que templados, resiste perfectamente en cualquier región española. Vive al aire libre sin ningún inconveniente, aunque le conviene un sitio seco y sano. En cuanto a su alimentación no tiene ninguna exigencia. Come lo mismo que el conejo y no tiene inconveniente alguno en vivir de los residuos que deja éste; podemos clasificar al Cobaya como el pariente pobre del "*Lepus cuniculi*".

INSTALACION Y MATERIAL

Se pueden utilizar en la cría de Cobayas los dos sistemas de: en semilibertad y en reclusión.

No conviene la cría en libertad, extensivo o al aire libre completo, ya que, como tienen que ser utilizados en vivo, se dificultaría su captura en el momento de su utilización.

INSTALACION EN SEMILIBERTAD

El Cobaya tiene los mismos enemigos que el conejo. Por lo tanto, nos vemos obligados a defenderlo, por lo que tomaremos las precauciones necesarias para ello.

Por otra parte, este animal es completamente rústico; puede ser criado en pequeños parques al aire libre, proporcionándoseles abrigos suficientes para que se recluyan en los momentos en que ellos deseen librarse de las inclemencias atmosféricas.

Las pequeñas explotaciones existentes se componen, por regla general, de habitaciones con la máxima ventilación, divididas en pequeños parques, en los que conviven un determinado número de animales. La reunión de un gran número de animales es causa de olores bien desagradables.

Se puede mejorar el sistema constituyendo unos parques a modo de gallineros y compuestos de dos partes: una, completamente al aire libre, y otra bajo techado y separadas del exterior y de los parques, entre sí, por tela metálica.

La limpieza debe ser extremada a fin de evitar en lo posible el mal olor de la explotación.

INSTALACION EN RECLUSION

Existen dos modalidades: o bien mantener a los animales en una reclusión total y abso-

luta mediante el sistema celular, como aconsejamos se efectúe la explotación del conejo, o bien recoger en un recinto a varios animales.

(El único en que se puede seguir la marcha de la explotación y el único que permite una explotación industrial y moderna es el de reclusión absoluta o celular.

En este caso se prepara para estos animales una caja, a base económica, de unos 60 centímetros cuadrados de superficie, en la que efectuarán su vida, proporcionándoseles el material correspondiente de comederos, bebederos, etc., que daremos a conocer en el tomo correspondiente destinado a instalaciones y material.

En el caso de que deseemos la convivencia de varios animales, la superficie mínima a ellos destinada será la de un metro cuadrado por cada diez sujetos.

REPRODUCCION

Es de aconsejar que solamente se reproduzcan animales de razas puras. Esto es imposible de conseguir si los animales viven en libertad y si los acoplamiento se efectúan sin intervención de hombre, por lo que aconsejamos como único procedimiento viable el de reclusión o sistema celular.

Los Cobayas son aptos para la reproducción a la edad de cinco a seis semanas; no conviene que se reproduzcan a esta edad, sino

esperar a que lleguen a su normal y completo desarrollo, por lo que deberán ser separados los sexos al mes de su nacimiento.

La duración de la gestación es de sesenta y tres a setenta y un días, y los Cobayas nacen completamente formados, cubiertos de pelo, con los ojos abiertos, ágiles y capaces de comer en el momento mismo en que ven la luz del día. El parto suele tener lugar en cualquier sitio, sin las necesidades de la mayor parte de las especies animales.

Nacen nidadas de 2 a 6 jóvenes en cada parto. El Cobaya es poco fecundo. Lo más general es el parto doble, triple a lo sumo, y en muchos casos el nacimiento es de un solo animal.

La lactación suele durar de doce a quince días, pero el Cobaya mordisquea los alimentos desde el primer día de su nacimiento.

ALIMENTACION

La alimentación del Cobaya debe ser sana, sencilla, variable y apropiada a la estación, suficiente y regular.

Le bastan dos comidas o distribuciones al día. Una, copiosa, la de la mañana, y compuesta con forrajes secos, granos de cereales, forrajes verdes o raíces. Y por la tarde, una distribución de alimentos secos o desecados.

Es conveniente proporcionarles verdé todo el año, pero especialmente durante el verano,

y sustituir éste durante el invierno por una ración de raíces.

Como bebida, agua pura y limpia en todas las estaciones.

SELECCION

Lógicamente hay que aplicar a los Cobayas los cuidados y atenciones que en el libro correspondiente explicamos para la explotación cunicula, y mantener los animales en las condiciones de pureza de sangre que interesen a la explotación. Idéntico criterio se deberá aplicar en todo lo concerniente a higiene y previsión de enfermedades, por lo que remitimos al lector a los libros que próximamente se publicarán sobre estas materias.